

Primeros cultivos con bioplástico

El Centro Tecnológico de la Agroindustria, situado en Lepe, estudia el comportamiento de los acolchados biodegradables en la producción de las 'berries' en Huelva

UNA nueva etapa, decisiva, se abre en el proyecto europeo Biomulch, que pretende sustituir los tradicionales plásticos generados por los cultivos de las berries por otros biodegradables en la provincia de Huelva. Y es que, desde el pasado mes de septiembre, en el Centro Tecnológico de la Agroindustria Adesva, ubicado en Lepe, ya se han iniciado las labores preparatorias para el inicio del estudio con los primeros alomados de varios cultivos con este nuevo tipo de plástico.

En el proyecto, liderado por la empresa Morera y Vallejo Industrial, y bautizado como Biomulch, participan el Centro Tecnológico del Calzado y el Plástico de Murcia (Cetec), la empresa alemana FKUR (que fabrica polímeros), la compañía holandesa especializada en microorganismos Thatchtec BV, así como el Centro Tecnológico de Agroindustria Adesva situado en el parque Empresarial La Gravera, en Lepe. En concreto, Adesva es responsable de la validación en campo de una serie de acolchados biodegradables y de la diseminación de los resultados.

El proyecto pretende crear un innovador y eficaz plástico de acolchado que, una vez termine la campaña se incorpore al suelo como materia orgánica, eliminando los costes procedentes de su retirada (como sí ocurre con los plásticos ac-

► **Acolchado en uno de los cultivos de la provincia de Huelva.**



Biomulch

Está previsto que en 2018 se comiencen a comercializar los primeros prototipos

tuales como el polietileno), además de los derivados de su gestión por empresas autorizadas. El proyecto Biomulch está enmarcado dentro del Programa Horizonte 2020 y tiene una dotación presupuestaria que ronda los dos millones de euros.

“Hasta el momento se han analizado los requisitos previos a tener en cuenta a la hora de formular los diferentes acolchados, adaptándolos a las necesidades propias del cultivo de la fresa”, explica la responsable del Departamento Agronómico de Adesva, Magdalena Torres. En agosto se realizó la preparación del terreno llevándose a cabo la instalación de los *films* en campo en septiembre. “Se están validando ocho formulaciones a ensayo: biodegradables frente al polietileno como control”. En octubre, se plantó el cultivo y desde entonces y hasta que finalice la campaña en el mes de mayo, se analizará la in-

fluencia de los mismos sobre el rendimiento y la calidad de los frutos.

“El siguiente objetivo marcado va a ser la evaluación y análisis del comportamiento de los acolchados así como del rendimiento y la calidad de la producción”, explica Magdalena Torres.

Los plásticos que se utilizan en la actualidad están compuestos de polietileno, un material que aún siendo retirado perdura en el terreno en un porcentaje de entre el 10% y el 30%. Sin embargo, los plásticos que Biomulch estudia no tienen que ser retirados pues se componen de principios biológicos. El proceso consistiría en que una vez el agricultor termine la campaña pasaría el arado, incorporando el plástico en la tierra, que además la enriquecería como cualquier otro nutriente de los que se añade a los cultivos, pasando a formar parte del terreno como materia orgánica.

El periodo de desaparición de los plásticos se estima en 30 ó 40 días aproximadamente. “Además, se pretende que el coste se asemeje al de los plásticos convencionales” con lo que también beneficiaría al agricultor.

Está previsto en la iniciativa que en 2018 se comiencen a comercializar los primeros prototipos.



Una reunión del equipo del proyecto Biomulch.